

Por una revolución en América Latina

N. de la R. — El presente trabajo es un artículo de nuestro colaborador, ahora en París, R. P. Ramón A. Cifuentes, en el número del 1 de junio del presente año, de la importante revista francesa **INFORMATIONS Catholiques Internationales**.

En una conferencia que impresionó a los medios universitarios de Caracas, declaró hace un año el senador demócrata-cristiano de Chile, Radomiro Tomic: "Los historiadores del porvenir definirán nuestra época como la época revolucionaria más intensa y extensa que ha conocido el hombre. Nunca antes las bases del orden existente fueron sacudidas de una manera tan fulminante como hoy." Y al analizar el orador las condiciones que determinan esta revolución fulminante, señalaba el progreso material, la energía disponible, la explosión demográfica, una escala de valores la misma en todas partes, la supresión de la guerra.

Una inmoralidad, una injusticia

El progreso material. En lo concerniente a las comunicaciones destacaba que, desde Nabucodonosor a Napoleón o Bolívar, los desplazamientos del hombre se efectuaban dentro de los límites de la velocidad del caballo, y desde los fenicios a Nelson, del viento en las velas. Hoy: miles de kilómetros en pocas horas, trescientos mil kms. por segundo para conocer las noticias. Durante millones de años el límite fue la fuerza muscular del hombre, o de los animales a su servicio. Hoy: el carbón, el petróleo, la electricidad, el átomo. **¿La explosión demográfica?** En los próximos cuarenta años se habrá doblado el número de hombres sobre la tierra: de dos mil ochocientos millones, la población del globo pasará a seis mil millones. **¿La escala de valores?** Hoy en todas partes los hombres todos miden su satisfacción según la misma escala de valores; por doquier buscan las mismas cosas. **¿La guerra?** Con las armas totales que poseemos hoy, la guerra no puede ser ya el gran instrumento del poder, porque significaría la muerte de todos. ¿Se acabarán los conflictos? No. Pero el campo de batalla será la inteligencia y el corazón de los pobres del mundo. Quien gane a los dos mil millones que viven con menos de mil dólares anuales por cabeza, habrá triunfado. Y sus armas no serán la fuerza, sino la persuasión y la convicción.

"El hambre, que era una desgracia hasta nuestros días, es ahora una inmoralidad, una injusticia." Y el orador señalaba hasta qué punto las técnicas modernas han permitido la multiplicación de los alimentos. Señalaba el caso de U.S.A. y de Francia, que tienen excedentes alimenticios. El había podido ver en el puerto de Houston 16 kilómetros de barcos "Liberty", amarrados unos a otros, convertidos en silos, en

S I C

REVISTA VENEZOLANA
DE ORIENTACION

DIRECTOR:

Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.

Redactores: Alberto Ancizar Mendoza, Pedro P. Barnola, Mauro Barrenechea, Rafael Carías, Ramón A. Cifuentes, José F. Corta Juan M. Ganza, Hermann González, Víctor Iriarte, Federico Muniátegui, Pablo Ojer, Roberto Pérez Guerrero, José Manuel Ruiz, Jesús Sánchez de Munisín.

Dirección y Administración:

ESQUINA DE PAJARITOS

APARTADO 628 — TELF.: 41-57-07

CARACAS — VENEZUELA

SUSCRIPCIÓN ANUAL: Bs. 15

EXTRANJERO: Bs. 18

NUMERO SUELTO: Bs. 2,00

Editorial

GRAFICAS FERALBA

TRABAJOS DE TIPOGRAFIA EN GENERAL

Cumplimiento a satisfacción del cliente

Rapidez en la entrega

Colinas de Bello Monte - Calle Cervantes - Ed. Verdi - Tel. 71.11.45 - CARACAS

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS—TLF.: 81-59-87

Productos

"EL TUY"

AGENTE EXCLUSIVO:

Andrés Sucre

C A R A C A S

TELEFONOS:

42.01.21 - 42.01.22

42.01.23

almacenes casi hasta reventar de excedentes agrícolas: de leche, de huevos, de carne, de algodón...

En los Estados Unidos sólo un 12% de su población activa trabaja en la tierra. La proporción decrece cada año y cada año aumentan las cosechas. Es el resultado de las técnicas modernas.

Y a pesar de esto la inmensa mayoría de los hombres tienen hambre. Hoy más que ayer. Y esto no es ciertamente el resultado de una imposibilidad, sino de una inmoralidad, de una injusticia.

Un continente vacío y por consiguiente superpoblado

Los latinoamericanos ocupamos el 16% de la superficie del globo y constituimos el 6% de su población. Bajo este punto de vista vivimos en el continente más vacío del mundo. Pero bajo el punto de vista de los recursos actualmente disponibles, constituimos un continente sobre-poblado. Veinte pueblos viven allí al ritmo más vertiginoso de la tierra. Entre 1920 y 1955, la población de América Latina ha brincado de 85 millones de habitantes a 175 millones. En 1942 rebasó ya la población de U.S.A.; en 1955 la de U.S.A. y Canadá juntas; en 1965 superará la de la U.R.S.S.; en 1975 la de África; y el año 2.000 la de Europa. Hoy somos 210 millones de seres, y es probable que el año 2.000, dentro de cuarenta años, seamos 600 millones. Diez veces más que a principios de siglo.

En 1950 América Latina constituía un tercio del catolicismo mundial. A fin de siglo tal vez seamos ya la mitad. Decimos "tal vez", porque nos encontramos en un cambiante de la historia.

América Latina es un continente dotado por la Providencia de todo género de riquezas. Las más diversas, y potencialmente las más abundantes. Y sin embargo, más de la mitad de su población sufre hambre. 130 millones de hombres padecen hambre entre nosotros (son cifras de la F.A.O.); 70 millones son analfabetos (son cifras de la UNESCO). Estas últimas cifras acaban de ser confirmadas en la reunión celebrada del 6 al 9 de marzo en Santiago de Chile. Allí se habían reunido los representantes de 21 países (sólo faltaba Santo Domingo), bajo los auspicios de la UNESCO, de la FAO, de la CEPAL y de la OIT. Y a ellas hay que añadir las abultadas cifras de semianalfabetos.

América Latina tiene en su haber millones de desempleados totales y parciales, y la esperanza de vida es tan sólo de cuarenta años, mientras que en Europa y Estados Unidos sobrepasa los setenta.

Desconocemos cuántos niños que nacieron viables mueren de hambre antes de alcanzar su primer año. Podemos dar, sin embargo, un indicio: En Chile, que ocupa el tercer o cuarto lugar entre los veinte países del continente, sobre 30.000 niños nacidos viables y muertos antes de un año, 20.000 de ellos murieron de hambre. Lo afirma el Dr. Mardones-Restat, ex ministro de la Salud, y actual director del hospital de niños más importante de Santiago de Chile. Y es un especialista especialmente cualificado.

El ingreso anual per cápita ha acusado entre 1950 y 1957 un aumento de 10 dólares, cuando aumentaba en el mismo tiempo 540 en U.S.A. y más de 400 en Alemania e Inglaterra, en 300 en Francia, en 299 en los Países Bajos... Y esto lo ha afirmado el Dr. Paul Hoffmann, ex administrador del Plan Marshall y actual director del Fondo de Socorro de las Naciones Unidas. Este aumento de "10 dólares" per cápita, en el campo de la dura competencia internacional, representa una **regresión** relativa. Pues si los demás países pueden mejorar sus técnicas productivas, América Latina está bloqueada en este punto.

El año pasado, la CEPAL, reunida en Santiago, declaró que durante el período 1950-1960, la América Latina había perdido 10 mil millones de dólares, por ese fenómeno que los economistas llaman "la degradación de los términos del cambio", fórmula que significa en lenguaje más llano, el desequilibrio entre el precio de las materias primas que exportamos, y el precio de los productos manufacturados que importamos.

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELF. 41-16-14

La marea demográfica continúa ascendiendo, pero los países latinoamericanos no consiguen superarla: su producción no se desarrolla al ritmo de su población. ¡Más bocas y menos pan!

Sólo para hacer frente a las necesidades urgentes...

La CEPAL nos dice que dentro de 13 años, en 1975, habrá 100 millones de latinoamericanos de más, y que habrá que encontrar trabajo remunerado para 38 millones más de latinoamericanos que llamarán a la puerta del trabajo. La agricultura sólo podrá absorber 5 millones. Hay una falta de 45% de viviendas necesarias en las ciudades, y un 90% en las zonas rurales. Para satisfacer tan sólo las nuevas necesidades habría que construir cada año 500 mil viviendas. Y el déficit acumulado quedaría intacto. Si se quisiera reducir poco a poco este déficit en 30 años habría que construir cada año otras 500 mil viviendas nuevas. Son, pues, necesarias un millón de viviendas cada año para responder al crecimiento demográfico, y saldar en 30 años el déficit actual. Y, ¿cuántas viviendas se construyen al año en Latinoamérica? **166.000.**

Si nos basamos en el estudio de la CEPAL **El Mercado Común latinoamericano**, y consideramos cualquiera de las necesidades urgentes a las que tienen que responder nuestros pueblos, dado su crecimiento demográfico, nos acomete el vértigo. Sólo un ejemplo: maquinaria y equipo. América Latina ha gastado en inversiones —período 1954-1956— dos mil doscientos veintidós millones de dólares. Tan sólo un 9% de estos bienes de producción así adquiridos han sido producidos en el continente. Se calcula que para 1975 habrá que gastar en tales inversiones —y para evitar que la situación no empeore— 9.122 millones de dólares y producir en nuestros países el valor del 60% de estos bienes comparados con la anterior suma. Si no se realiza este aumento de la producción interior deberemos consagrar a estas necesarias inversiones la casi totalidad de nuestras divisas.

Si no se llega a un aumento sustancial en los gastos educativos (en la reunión de Santiago ya mencionada se hablaba de un 5% de la renta nacional bruta), y si no se obtiene una fuerte ayuda exterior, los 15 millones de niños que hoy no frecuentan la escuela no lo harán jamás y su número aumentará con otros millones de niños que quedarán en las tinieblas de la ignorancia.

Sub-productividad

América Latina es un continente en que predominan los jóvenes. La miseria no prolonga la vida. 43% de la población tiene menos de 15 años; 54% entre 15 y 64 años y sólo un 3% cuenta con más de 64 años. Esto significa una fuerza mundial. Una fuerza que no está dispuesta a sufrir la suerte de las generaciones que precedieron. Esto significa también una débil proporción de población activa trabajando en la producción.

En líneas generales la población activa se reparte como sigue, en 10 años de intervalo: en 1945 (45 millones): 56% en la agricultura; 17% en las minas e industria, 27% en comercio y servicios; en 1955 (60 millones): 51% en la agricultura, 20% en minas e industria, 30% en comercio y servicios. El aumento de los servicios no significa un fuerte desarrollo, como sucedería en países desarrollados, sino más bien un empleo disimulado, una semi-actividad, un freno a la productividad. Y se podría decir otro tanto del decrecimiento en la agricultura.

La agricultura latinoamericana, en su conjunto, acusa un sistema anacrónico, y en consecuencia de muy débil rendimiento. En U.S.A. el 12% de la población trabaja en la agricultura y produce excedentes fabulosos; en el Canadá un 19%; en Nueva Zelanda 22%; en Dinamarca un 24%. ¡En América Latina un 51%! Estados Unidos con un 20% de población rural activa menos que Brasil produce 7,5 veces más. La producción de un hombre en U.S.A. o Canadá corresponde a la de 20 hombres trabajando la tierra en América Latina. ¡Técnicas atrasadas!

ECLESIA

Conrado Insam C. A.

Capital Bs. 500.000,00
(Enteramente Pagado)

**La Campana es
la Voz de Dios.
La Voz de Dios es
con Campanas
y no con discos o
aparatos
artificiales.
La Voz de Dios
es con Campanas
de Bronce.**

Instale campanas de bronce legítimas holandesas, para tocarlas mediante teclado desde la Sacristía.

Si tiene reloj de torre, las mismas campanas pueden servir para el Culto.

Si tiene campanas viejas, ellas también pueden tocarse desde la Sacristía mediante el nuevo sistema.

Pida referencias de 25 Parroquias donde las campanas de bronce funcionan a control remoto, para repiqués, dobles, y volteo.

Pinto a Miseria, 106

Tef. 41.03.54 - 41.35.82

CARACAS

DOCTRINA

PONTIFICIA

Documentos sociales

Documentos políticos

Documentos jurídicos

Documentos marianos

Documentos bíblicos

BIBLIOTECA DE AUTORES

CRISTIANOS

Adm. Revista "ic"

Pero, no es sólo esto. Hay un sistema anacrónico de distribución de tierras: un 1,5% de propietarios agrícolas poseen el 50% de las tierras cultivables. Y si las cultivaran bien, si pagaran buenos salarios, de forma que esa masa campesina fuera realmente consumidora, el problema social no desaparecería, pero sería diferente, y el problema económico no sería tan agudo. Pero no sucede esto. Numerosos ejemplos demuestran el paralelismo constante entre esta distribución de tierras y lo que se llama latifundio, es decir, la tierra sometida a una producción muy débil donde se explota más al trabajador que al suelo.

En Bolivia no hay sino 0,16 hectáreas de tierra cultivada por habitante; en el Brasil sólo 0,35; en Chile 0,65; en Ecuador 0,45; en México 0,76.

En Chile, de los 11 millones de tierra arable, según el Ministerio de Agricultura no se han trabajado en los últimos diez años sino cinco millones y medio. De estos 11 millones, sólo la mitad estaban cultivadas. El resto se dedicaba a pastos. Aunque la tierra esté irrigada, ella está mal utilizada. En el centro del país, en las provincias de Valparaíso y Santiago, las más pobladas, el 22% de la superficie irrigada está convertida en pastizales. Según un estudio de la CEPAL el 87% de esta superficie sin cultivo corresponde a las grandes propiedades.

Hay que advertir al mismo tiempo que Chile ha invertido en 12 años (1944-1956) 900 millones de dólares en la importación de productos alimenticios. De esta suma unos 600 millones, según cálculos, se hubieran podido producir en el país. Esta suma es superior a todas las inversiones extranjeras en las minas de cobre. Y aún peor es el caso de Venezuela, donde sólo el año 1959 el país gastó 550 millones de dólares en productos alimenticios, que pudiera haber producido en sus tierras.

Hace poco más de diez años la misión Keenleyside, de las Naciones Unidas, estudiaba el problema agrícola de Bolivia y decía: "El régimen de la propiedad de la tierra en Bolivia impide el desarrollo de una agricultura progresiva." y la CEPAL en su estudio **El desarrollo económico de Bolivia** declara: "El sistema latifundista y feudal existente hasta la fecha de la Reforma Agraria se había hecho totalmente impermeable a los progresos de la técnica agrícola, y en la mayoría de las fincas subsistía la utilización de medios muy arcaicos de explotación, mientras el campesino continuaba conociendo un nivel de vida miserable."

El latifundio latinoamericano nace durante la Conquista y la Colonia, pero la emancipación política de hace 150 años no sólo no acabó con él, sino más bien lo estimuló y reforzó. Refiriéndose a México, dice por el contrario el director de la CEPAL, Dr. Raúl Presbisch: "Con la disolución de las formas tradicionales de propiedad han nacido nuevas formas sociales que tienen mucho que ver con el estupendo desarrollo que conoce la economía de México."

La agricultura deberá modernizarse en sus técnicas (que no es sólo la mecanización, sino también progreso de tipo biológico y químico). Es necesario transformar de manera sustancial el sistema de repartición de las tierras. Esto llevará a la ciudad a los campesinos. Sólo la industria podrá proporcionar trabajo a estas masas. ¿Será capaz de hacerlo?

Qué capital.

Prescindiendo del trabajo de educación, colosal, que implicaría tal reforma, nos limitaremos a considerar los capitales que necesita tal movimiento. Nosotros los latinoamericanos desearíamos que la técnica no hubiera hecho progresos tan gigantescos. No por apego a la tradición, ni por ausencia de solidaridad con el esfuerzo humano, sino por la complicación de un problema que se debe conjugar con el empleo de grandes capitales —que hoy por hoy no existen— y la puerta abierta del trabajo a grandes muchedumbres.

Los países ricos han tenido largos años para capitalizar, y lo han hecho. Sus jefes de empresa han ahorrado. El lento progreso industrial y el espíritu de ahorro les dio la posibilidad de hacerlo. Es cierto, que,

la época industrial es también la época de la oposición de las masas populares. Nadie puede darse por no enterado del tributo que tuvieron que pagar los trabajadores del pasado siglo. La miseria y las enfermedades señalaron un lento descenso demográfico.

La situación en América Latina es distinta. Carecemos de tradición de ahorro. Por más que las colonias españolas fuesen más ricas que las inglesas del Norte, por más que nuestras Universidades se abrieron cien años antes que las del Norte, no ha existido tradición alguna de ahorro. Ni vocación industrial. Pero, ¿por qué llorar sobre el pasado?

Se nos ha repetido hasta la saciedad a los latinoamericanos que debemos abrir las puertas al capital privado, que allí encontraríamos una vía a la solución. Pero los hechos no nos permiten hacernos ilusiones.

El escándalo de las grandes fortunas...

Antes de la primera guerra mundial y de la crisis de 1929 los gobiernos latinoamericanos consiguieron colocar cierta cantidad de bonos en el extranjero. Con el débil interés devengados por ellos se construyeron caminos, puentes, puertos, vías férreas. Desde 1929 prevaleció enteramente la colocación directa de fondos, sobre todo en la extracción de materias primas, particularmente del petróleo. "Las plusvalías que las empresas extranjeras no reutilizan en el país exportador roban impulso dinámico a la economía nacional y se lo imprimen a la economía extranjera donde se economizan y capitalizan. En definitiva, es del bienestar del que es privado el pueblo productor de las materias primas que son exportadas y de las que se aprovecha el país extranjero donde es colocada la cuota que ya no vuelve. Dicho de otra forma, en términos estrictamente teóricos: "En el extranjero queda el efecto multiplicador de las colocaciones", como escribe Angel Baltra, profesor de Economía de la Universidad de Chile (**Crecimiento económico de América Latina**).

En cuanto al capital del Estado colocado en América Latina, se sabe que entre 1947 y 1956 su ingreso neto fue de 1.231 millones de dólares; una media de 123 millones por año, suma equivalente al 3,7% del valor de las importaciones latinoamericanas procedentes de Estados Unidos.

Se nos podrá decir, y con razón: ¿Qué hacen ustedes mismos para ayudarse? La pregunta es clara y su respuesta dolorosa, pero hay que darla: el pueblo sufre y espera y los ricos parecen sonámbulos inconscientes.

Las clases ricas —un reducido número de privilegiados— llevan una vida de lujo, y pagan muy pocos impuestos directos. Se resisten a las reformas de estructuras que reducirían sus privilegios. Es duro el decirlo, pero hay crueldades aparentes, que en el fondo reflejan un amor sincero.

Demos algunos ejemplos, sin siquiera intentar herir a nuestros países hermanos, citando particularmente a Chile —mi patria— que no es el país más pobre de América Latina ni en el que es mayor la desigualdad y que puede presentar el ejemplo de una vida constitucional de 150 años con sólo tres años de dictadura:

En **Colombia**, se estimaba en 1957 que el 2,6% de la población se beneficiaba del 30% de la renta nacional. Son apreciaciones de la ONU. En el **Perú**, el 1% de la población se beneficiaba del 20% de la renta nacional. En **México**, país que ha conocido grandes trastornos, algunos dolorosos, y que presenta un progreso ejemplar en América Latina: en 1950 un 5% de las familias más ricas se beneficiaban del 40% de la renta nacional. Desde entonces la situación ha cambiado a expensas de los sacrificios suplementarios de los más pobres y ciertos perjuicios para los más ricos. Este cambio ha favorecido a la clase media (10%) y a la clase medianamente rica (30%), como lo demuestra el **Estudio sobre el reparto de la renta en México** de la economista Ifigenia Martínez. En **Venezuela**: mientras que la renta media en las profesiones liberales era de 80 mil bolívares por año, la de un obrero del petróleo era de 20 mil, el de un pequeño propietario agrícola de unos 5 mil, el de

Las camisas son

lavadas con

agua suavizada

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80 % de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas

de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de

15 litros de agua

LA BIBLIA Y EL ORIGEN DE LA VIDA

por **Abbe G. Remy**

de la Sociedad Astronómica de Francia y de la Sociedad francesa de Microscopía.

Ediciones SIC No. 2

Esquina Pajaritos

Apartado 628

Caracas - Venezuela

En 50 páginas se tratan temas de palpitante actualidad:

Creación y organización del mundo. Origen de la vida. La Biblia y el origen del hombre. En el Jardín del Edén: la prueba, el pecado, el castigo. Monogamismo o Poligamismo.

Este folleto es indispensable para el estudioso de los problemas modernos.

Detrás de estas enojosas páginas tiene el autor varios libros interesantísimos sobre estos temas. En este folleto encontrará el estudiante universitario, el profesor, el sacerdote, un guía eficaz: ciencia y fe.

SIC se complace en recomendar su lectura.

Precio Bs. 0,75

un obrero de ciudad unos 3 mil, el de un obrero del campo no era superior a los 1.100 (una diferencia de 1 a 80), como lo manifestó en la CEPAL el ex ministro Mayobre en mayo de 1959. En **Chile**: 280 mil personas (patrones y propietarios representando el 9% de la población activa) se benefician del 43% de la renta nacional, mientras que dos millones setecientos mil obreros y empleados (91% de la población activa) se benefician del 57%. Se calculó en 1954 que el 80% de los latinoamericanos deben repartirse el 50% de la renta del continente, mientras que un 20% de privilegiados se benefician del 50% que queda.

Bajos impuestos

El impuesto directo, que afectaría a las grandes fortunas y les haría participar en el esfuerzo nacional, no ocupa el puesto que debía ocupar en el sistema fiscal de los países latinoamericanos, que sacan lo esencial de sus fuentes de impuestos indirectos. En el Brasil los impuestos indirectos constituyen el 75% del impuesto global; en Argentina el 60%; en Colombia, el 57%; en Venezuela, el 77%. Para Venezuela no se tiene en cuenta aquí lo que pagan las grandes compañías petroleras. Pero hay algo peor aún: el doctor R. Prebisch calculaba que el fraude cometido por los ricos, en el cuadro mismo de sus reducidos impuestos, alcanzaba en la América Latina el millar de millones de dólares. Y, según la revista chilena **Ercilla**, el fraude fiscal en Chile en la opinión de los expertos alcanza un 40% de lo que se percibe. Aceptada esta hipótesis la suma llegaría a 300 millones de escudos, más 200 millones de dólares.

El economista Alberto Baltra cita la opinión de Nicolás Kaldor, profesor de Cambridge, que visitó Chile invitado por la CEPAL en 1956 y efectuó allí un estudio económico. Según Kaldor, los gastos suntuarios de las clases poseyentes, en Chile absorben una parte absolutamente desproporcionada de los recursos nacionales. Y añade, que según sus cálculos, los recursos latentes que podrían mobilizarse reduciendo los gastos suntuarios, permitirían a Chile levantar la tasa de capitalización a niveles comparables a los que se encuentran en países de economía industrial avanzada. Si se considera la forma con que dichas clases reparten sus ingresos brutos —provechos, intereses, rentas—, Kaldor dice que: gasta para el consumo 64%, ahorra 21% y paga 14% de impuestos. Y añade: Si en Chile la clase propietaria gastara en consumo lo que gasta la de la Gran Bretaña, el coeficiente chileno de inversiones aumentaría más que el doble.

En Nicaragua, según un informe de la Banca Internacional, si las gentes que tienen los ingresos más elevados (y que representan un 1%) consagrasen sólo un 10% al ahorro, la tasa de capitalización aumentaría en un 50%.

Si en un continente urgido gravemente por necesidades insoslayables se llegara a obtener una reducción sensible de los gastos consagrados a armamentos (armamentos que no están destinados sino a luchas intestinas hipotéticas entre países hermanos), se podría hacer mucho contra el hambre, el desempleo, las viviendas insalubres y la ignorancia.

La Alianza para el Progreso llama a la socialización

El actual gobierno de U.S.A. ha comprendido la amplitud del problema latinoamericano, y se ha decidido a dar su ayuda financiera y técnica. De esta comprensión nació la idea de **La Alianza para el Progreso**. Esta Alianza tiene sus condiciones y es razonable que las tenga. No se quiere enriquecer más a los ricos y cavar más aún la zanja que les separa de los pobres. Esto agravaría el problema social. Estas condiciones, expuestas por Kennedy, le fueron sugeridas por siete sudamericanos de entera confianza, lo mismo que la idea de la Alianza. El documento integral conteniendo esta sugestión publicado por la revista chilena **Ercilla** el 3 de enero de 1961. Allí se lee:

"Estas transformaciones de estructuras no se realizarán solamente

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TEL. 41-16-14

por el libre juego de las fuerzas económicas. Reclaman una acción consciente y deliberada sobre estas fuerzas, con el fin de dirigir las hacia la realización de medidas económicas y sociales fundamentales.

"De ahí la necesidad de una planificación de la economía, y de una intervención enérgica de parte del Estado. Se debe en primer lugar abordar los sistemas arcaicos de repartición de tierras, corregir los efectos regresivos del sistema fiscal, suprimir las prácticas que restringen la concurrencia, impiden el funcionamiento adecuado del sistema económico y favorecen las grandes desigualdades en la repartición de las rentas..."

El presidente Kennedy hizo suya esta sugerencia. El proyecto quedó establecido en Punta del Este (Uruguay) en marzo de 1961. Los representantes de EE. UU. insistieron repetidamente sobre las ideas maestras de este proyecto. El mismo presidente Kennedy dijo el 13 de marzo de 1961 a los embajadores latinoamericanos: "Hace un año propuse a los pueblos de ese hemisferio que se unieran en una Alianza para el Progreso, en un esfuerzo cooperativo de progreso continental para responder a las exigencias fundamentales del hombre americano en lo que concierne a la vivienda, el trabajo, las tierras, la salud y las escuelas, la libertad política y la dignidad del espíritu. Nuestra misión es completar la revolución de las Américas."

Teodoro Moscoso, director de la Alianza para el Progreso, decía por su parte, hace poco, ante el Club Nacional de la Prensa en Washington: "Ustedes me oirán repetir con frecuencia la palabra "revolución". Es la única palabra que conviene, y no creo que vaya a asustar a ningún americano. Hoy la América Latina se encuentra, evidentemente, en medio de una revolución de gran envergadura. Es una revolución contra la pobreza, el analfabetismo, la injusticia social y la desesperación humana." Y añadía: "Nos incumbe la tarea de asegurarnos que la revolución pacífica lanzada en Punta del Este no sea pervertida por los comunistas; pero también que no sea desviada por elementos de la extrema derecha, que se oponen a las reformas sociales, a las reformas que temen, porque significarían el fin de sus privilegios y de sus riquezas." Y recalca aún: "Los miembros de la clase dominante tradicional que dan su apoyo a la Alianza por el Progreso y a sus objetivos, no tienen que temer. Y aún espero que serán ellos, cada vez más, los que tomarán la iniciativa del desarrollo de su país. Pero los que pretendan hacer fracasar la Alianza tendrán mucho que temer... No de Estados Unidos, sino de sus propios pueblos... Se puede difícilmente esperar que los contribuyentes americanos, ya sobrecargados, contribuyan a asumir programas de desarrollo en países donde un cierto número de privilegiados, más ricos que la media de contribuyentes norteamericanos, están prácticamente exentos de impuestos."

"Cuba no es un caso aislado"

Teodoro Moscoso y Richard Goodwin se encontraron en Santiago de Chile, durante la primera quincena de marzo. Respondían a una invitación del gobierno chileno hecha en Punta del Este. Ambos representantes norteamericanos tacharon de reaccionarias claramente las reformas agraria y fiscal que se les presentó. No hay duda que hemos entrado en un tiempo de total franqueza, no reservado tan sólo a las palabras.

¿Qué se va a lograr? Muchos latinoamericanos han dicho que ellos juzgarán la Alianza por sus obras, no por sus palabras. Lo cierto es que ella tiene enemigos tanto en U.S.A., como en América Latina. Chester Bowles, entonces subsecretario de Estado, lo dijo claramente refiriéndose a su país. Y no es menos cierto que parecidas señales de resistencia se manifestarán en América Latina.

Se necesita una revolución en América Latina. Una revolución que signifique profundos cambios de estructura e implique sacrificios. De esto no hay lugar a duda.

Raúl Prebisch decía en un documento de las Naciones Unidas: "Amé-

Historia de la Iglesia Católica

En sus cuatro grandes
edades: Antigua, Media,
Nueva, Moderna.

TERCERA EDICION

por Llorca, S. J.

García Villoslada, S. J.

Montalbán, S. J.

(Biblioteca de Autores
Cristianos)

Adm. de SIC

Reseña de la obra de
Jesucristo,

¿Es Dios?

por Jose Antonio
de Laburu, S. J.

VIGESIMA QUINTA
EDICION

Adm. de "Sic"

rica Latina entra en un proceso verdadero e irreversible de profundas transformaciones revolucionarias. El problema no está en saber si se puede detener este proceso —lo que es imposible—, sino en saber quiénes serán los que lo lleven a obra."

No será tal vez inútil citar aquí las palabras de un norteamericano, que cuando las pronunció en 1959, aspiraba al más alto puesto de la política mundial, John Kennedy: "Fidel Castro es uno de los herederos de Bolívar; que condujo a sus partidarios a través de Los Andes y proclamó la guerra a muerte contra la dominación española. Fidel Castro es uno de estos herederos de esa revolución que consiguió vencer a España, pero que dejaron intacta la organización feudal que oprimía a los indígenas. No podemos saber si Castro hubiera obrado más razonablemente después de la victoria en el caso en que el gobierno americano no hubiera sostenido durante tanto tiempo y tan a despropósito al dictador Batista y en el caso de haber acogido mejor a este joven patriota rebelde en su triunfo. Pero Cuba no es un caso aislado. Podemos todavía mostrar que estamos del lado de la libertad, es decir en posición inversa a la que hemos adoptado frente a los dictadores latinoamericanos, que, todos, se oponen a las aspiraciones de sus pueblos. Y podemos actuar de tal forma que la ola revolucionaria que sacude a la América Latina se encauce hacia los grandes trabajos pacíficos que le esperan." (Strategy of Peace, 1959.)

Para poder rezar aun el "Padre Nuestro"...

Creo sería inconveniente para un cristiano el insistir en el **argumento del miedo** (aunque este argumento pueda tal vez ser muy eficaz, y quizás el único eficaz):

No se les podrá decir a los cristianos de U.S.A., de América Latina, y aun de Europa: aunque no existiera el comunismo, aunque no existiera el peligro de ver a este continente encuadrado en los próximos diez años bajo el escudo de la hoz y del martillo, aunque esto no fuera ni probable, ¿no deberíamos hacer cuanto podamos para salvar del hambre, de la miseria, de la ignorancia, a estos millones de hombres? Yo creo que si diéramos una respuesta negativa, nos sería imposible rezar con sinceridad el "Padre Nuestro".

La Siderúrgica Nacional

Dos importantes fechas cumplieron ayer su primer aniversario. Una, la fundación de San Tomé de Guayana; otra, el programa de Operación Continua de las instalaciones de la Planta Siderúrgica del Orinoco, cuyo proceso se inició en julio del año pasado, con la puesta en marcha de una línea del tren grueso de la Fábrica de Tubos, que produce tuberías desde 6 y 5 octavos pulgadas hasta 16 pulgadas de diámetro. Con tal motivo, el Coronel Rafael Alfonso Ravard, Comisionado Presidencial para el Desarrollo de Guayana, ofreció una importante rueda de prensa en el edificio central de la Siderúrgica, en Matanzas, durante la cual tuvo oportunidad de explicar los notables avances logrados en este gran Complejo Industrial, luego de haber mostrado a los periodistas nacionales y extranjeros los aspectos principales de las referidas instalaciones.

San Tomé de Guayana representa geográficamente el centro natural de una amplia zona en la cual se encuentran ubicados importantes recursos, que pueden calificarse de excepciones por su cuantía, importancia y complementariedad industrial: hierro, manganeso, caliza, carbón, potencial hidroeléctrico, petróleo y gas natural, agua abundante, espacio ilimitado y buenas comunicaciones terrestres y fluviales. De aquí que, aprovechando todas estas circunstancias se instalase allí la Planta Siderúrgica del Orinoco, que representó la inversión más cuantiosa en una obra individual que haya asumido el Gobierno Nacional. Su capacidad de producción es de 700 mil toneladas de acero y 650 mil de productos terminados, pudiendo llegar a una producción total de

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELF. 41-16-14